LA NACIÓN
Miércoles 24 de agosto de 2005
PASTILLAS

Eduardo Labarca

Querida Carmen Hertz

Me dicen que eres candidata-a-no-sé-qué en la lista de juntos-no-sé-cuánto. Yo había prometido no meter mi cuchara en esta elección, pero tu candidatura me da alas.
Vayas por la circunscripción que vayas y al puesto que fueres me anoto entre tus electores resueltos. Te apoyo porque apretaste los dientes aquel día terrible y te alzaste como tromba marina contra los mensajeros de la muerte. Porque no te achicaste ante Arellano Stark, Manuel Contreras, el fiscal Torres y otros de la misma caravana. Porque hace tres décadas iniciaste en los tribunales una batalla perdida que has terminado ganándole a la Corte Suprema. Porque sin ser la única en esa tarea de muchos, juntaste pruebas y armaste expedientes que permitieron a un juez español echarle el guante al que te dije. Te apoyo porque no te has dejado encandilar por las fanfarrias de las "revelaciones definitivas sobre los desaparecidos" que han terminado en poco o nada.

Te apoyo porque el transcurso del tiempo y la tensión de tu lucha inacabada no han desgastado tus fuerzas y porque contra vientos y mareas has seguido siendo mujer firme, pero de sonrisa completa. Porque eres amiga franca y me adelantaste tu pensamiento sobre una decisión de mi parte que se anunciaba difícil y que, estoy cierto, a la larga será buena para todos.

Carmen: En el Chile matriarcal que se anuncia puedes contar con el voto que desde un país lejano depositaré por ti… perdona la siutiquería… en la urna de mi corazón.

© Eduardo Labarca